

## Catecismo 2380 - 2381 Sexto Mandamiento Las ofensas a la dignidad del matrimonio -el adulterio-

19-03-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

**Punto 2380:**

**El adulterio. Esta palabra designa la infidelidad conyugal.** Cuando un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno está casado, establecen una relación sexual, aunque ocasional, cometen un adulterio. Cristo condena incluso el deseo del adulterio (cf Mt 5, 27-28). El sexto mandamiento y el Nuevo Testamento prohíben absolutamente el adulterio (cf Mt 5, 32; 19, 6; Mc 10, 11; 1 Co 6, 9-10). Los profetas denuncian su gravedad; ven en el adulterio la imagen del pecado de idolatría (cf Os 2, 7; Jr 5, 7; 13, 27).

Si vamos describiendo "**como es el corazón de Dios**", que lo propio de Dios es la comunión que existe en el seno de la Trinidad. Dios es comunión y el pecado es fragmentación, partir la comunión.

Lo más propio de Dios es la "**fidelidad**" que manifiesta con nosotros.

-Dios se ha revelado descubriéndonos su amor.

-He hecho alianza con nosotros.

-Ha sellado esa alianza en Jesucristo, permaneciendo fiel con nosotros.

Este ha sido el proceder de Dios.

Nosotros creemos que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, es deber nuestro imitar el proceder de Dios.

Esto podría ser un programa de lo que es el matrimonio:

-Se revela el amor, se descubre el amor. Hay un enamoramiento y se manifiesta, hay una declaración de amor-

-Se establece una alianza y se sella esa alianza

-Permaneciendo fiel.

Por eso tiene tanta gravedad la infidelidad conyugal. Porque supone una ruptura de una Alianza que al fin y al cabo es imagen de la Alianza de Dios con nosotros.

Continúa este punto:

**Quando un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno está casado, establecen una relación sexual, aunque ocasional, cometen un adulterio.**

Dice que para cometer adulterio no hace falta que los dos estén casados, basta que uno de los dos este casado. El adulterio lo cometen los dos: el casado y el que no lo está.

El que no está casado también tiene una responsabilidad en ese adulterio., Cuando alguien establece una relación con una persona casada **se está metiendo en un terreno sagrado.** Porque esa persona tiene una alianza establecida, y no me puedo acercar a ella de la misma manera que a otro que no está casado.

Esto es algo que el sentido común lo afirma, pero hoy en día, no hay delicadeza suficiente para tener esto en cuenta.

Aunque el compromiso de fidelidad lo estableció el otro, también soy corresponsable del compromiso de fidelidad que tiene esa persona con la que entro en contacto.

Todos somos corresponsables -de una o de otra manera- con las vocaciones a las que cada uno somos llamados.

Más aun, hay un pecado muy grave cuando alguien se convierte en una especie de "tentador" ante una alianza matrimonial.

Viene a ser lo que hizo la serpiente en el pecado original: que tentó para romper la alianza matrimonial. No vale decir: "*yo no estoy casado, él es el que tiene que cuidar el matrimonio*".

Puede ocurrir que una persona sea engañada en el sentido opuesto, es decir, que una persona casada se acerque a una persona soltera, y le oculte que es casada. Que comience con una relación afectiva, y que se piense que hay un noviazgo limpio.

Cuando se descubre la verdad, ya ha dejado correr unos sentimientos y luego descubre que está casada. Algún caso he conocido.

Lógicamente es un engaño muy grave.

Esto también puede pasar en la vida sacerdotal, porque cuando alguien eta con un sacerdote y sin saber que lo es, porque ni lo dice ni se le nota. Es un mal signo.

Lo lógico es que de la abundancia del corazón hable la boca. Lo lógico es que uno en sus conversaciones hable de su mujer, de sus hijos... eso es lo normal.

Pero cuando ocultamos nuestra condición, nos debería encender el **piloto rojo.**

En estas situaciones donde uno ha ocultado su estado de vida, cuando se descubre la verdad es difícil, pero hay que sobreponerse a unos sentimientos que se han despertado basados en una mentira; y superar es una visión de la vida meramente romántica como si los sentimientos fueran un absoluto: "*uno no puede negar sus sentimientos, hay que ser fiel a los sentimientos... etc.*"

Con un enamoramiento que no puedo negar... Esa es una visión romántica.

Los sentimientos no pueden ser contrarios a verdad, y por tanto hay que saber sobreponerse a los sentimientos basados en una mentira, y habrá que saber sobreponerse a ellos.

Si yo no conduzco a mis sentimientos, acaban siendo esos sentimientos los que oscurecen la razón, y sobreponiéndose a la voluntad.

La mentira no puede ser bonita, aunque la revistamos de sentimientos "buenos".

**La verdad, el bien y la belleza tienen que estar unidos.**

Quiero fijarme en esta frase:  **aunque ocasional, cometen un adulterio**. Que dice este punto.

En esta cultura nuestra parece que para una cosa sea grave –si es ocasional no tiene importancia-. Es quitarse importancia a ciertas cosas porque sean ocasionales; y eso es un gran error.

**Las cosas que son malas, en sí, intrínsecamente son malas**, no cabe justificarse en que solo ha ocurrido una vez.

Yo no creo que si un adulterio solo se ha cometido puntualmente, eso puede ser la "punta del iceberg"; que tenga detrás o debajo otros problemas mucho más gordos.

En el contexto de un matrimonio sano, es difícil que se dé el adulterio puntualmente.

ES que el amor tiende a una totalidad y a una integridad, **al amor no se le puede pedir excepciones.**

Continúa este punto:

### **Cristo condena incluso el deseo del adulterio**

Mateo 5, 27-28:

27 *«Habéis oído que se dijo: No cometerás adulterio.*

28 *Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón.*

Jesús habla de un "adulterio de deseo", aunque no exista una relación sexual.

Hay situaciones afectivas que son próximas al adulterio o que pueden llegar a ser adulterio. Esas situaciones afectivas tienen unas "fronteras muy difusas".

Uno está tonteando, donde mi afecto se está poniendo en otra persona, o teniendo una serie de intimidades, de contar mi vida, con una mujer o con un hombre, llegando a unos grados de intimidad que no tengo con mi esposo o con mi esposa; y además en un contexto no de sana amistad, sino en un contexto donde se están confundiendo las cosas. Se estableciendo una situación de "adulterio".

Hay que examinar, cuando estamos buscando un "escape" que nos está llevando a soñar en otra persona, a poner en ella nuestra ilusión...

Estamos escapando de los problemas de nuestro matrimonio, en vez de afrontarlos. Puede que mantenga la estructura del matrimonio –por los principios, por tradición... etc.- mantengo una fidelidad física pero mi corazón está fuera del matrimonio; eso es un adulterio, aunque no tenga relaciones sexuales.

A esto se refiere Jesús cuando dice:

*Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón.*

Porque a lo que no se refiere el Señor –y eso lo ha dejado claro la tradición de la Iglesia-, es que uno tenga "pensamientos impuros". Una cosa son los pensamientos y otra son los deseos. Jesús habla de "desear": de un deseo buscado y consentido.

Continúa este punto:

**El sexto mandamiento y el Nuevo Testamento prohíben absolutamente el adulterio.**

Eso está claro. También en el Antiguo Testamento estaba condenado el adulterio, pero también había algunas "exclusividades y permisividades con el divorcio".

Pero en el Nuevo Testamento Jesucristo habla en unos términos inequívocos:

Mateo 5, 32:

32 *Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la hace ser adúltera; y el que se case con una repudiada, comete adulterio.*

Mateo 19, 6:

5 *y que dijo: = Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne? =*

6 *De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre.»*

Marcos 10, 11:

11 *Él les dijo: «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquélla;*

12 *y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.»*

1ª Corintios 6, 9 – 10:

9 *¿No sabéis acaso que los injustos no heredarán el Reino de Dios? ¡No os engañéis! Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales,*

10 *ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios.*

Hace una lista de males morales, no de personas que padecen males morales, sino de personas que cometen libremente los males morales., y entre ellos habla de los adúlteros.

La contundencia del Nuevo Testamento no puede ser clara. Tal es así que la sagrada Escritura, compara el adulterio con la idolatría.

Termina este punto:

**Los profetas denuncian su gravedad; ven en el adulterio la imagen del pecado de idolatría.**

Oseas 2, 7:

7 *Pues su madre se ha prostituido, se ha deshonrado la que los concibió, cuando decía: «Me iré detrás de mis amantes, los que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mis bebidas.»*

Los profetas utilizan la imagen del adulterio para reprochar a Israel sus idolatrías, cuando están adorando falsos dioses. "Estas traicionando a **vuestro Esposo Yahveh**".

Jeremías 13, 27:

27 *¡Ah, tus adulterios y tus relinchos, la bajeza de tu prostitución! Sobre los altos, por la campiña he visto tus Monstruos abominables. ¡Ay de ti, Jerusalén, que no estás pura! ¿Hasta cuándo todavía...?*

Hay tres imágenes que en la Sagrada Escritura se utilizan para hablar de la relación de Dios con nosotros:

-**La relación paterna filial:** Dios nos ama con un amor de Padre.

-**La relación de amistad:** Dios nos habla como a un amigo.

-**La relación esponsal:** Dios nos ama como un Esposo.

Y el pecado consiste en ser infiel a ese amor de Padre, a ese amor de amigo y a ese amor de Esposo.

Y cada una de estas imágenes pone el dedo en la llaga en un aspecto que la hace más grave.

**La imagen paterna filial:** Es la parábola del "hijo prodigo". El hijo que es "desagradecido hacia el amor de su Padre".

**La imagen de amistad:** Cuando el pecado es contra un amigo, subraya la traición: "*con un beso entregas al hijo del hombre*".

**La imagen esponsal:** Se subraya es la ofensa a la intimidad, porque ser infiel a Yahveh esposo, es una ofensa a lo más íntimo. En la relación esponsal se entrega hasta el más íntimo, hasta lo corporal. Por lo cual es una especie de ofensa absoluta a la intimidad de una persona.

Esta última imagen es la que utilizan los profetas para explicar cómo Israel, que es la esposa de Yahvé: "*cuanto le duele a Yahveh vuestro pecado*"; *le duele tanto como a un esposo tener a una esposa adúltera*.

Yahveh elige a un profeta –Oseas- que su mujer le era infiel: y Dios le dice: explícale al pueblo lo que me duele el pecado de Israel.

**Punto 2381:**

**El adulterio es una injusticia. El que lo comete falta a sus compromisos. Lesiona el signo de la Alianza que es el vínculo matrimonial. Quebranta el derecho del otro cónyuge y atenta contra la institución del matrimonio, violando el contrato que le da origen. Compromete el bien de la generación humana y de los hijos, que necesitan la unión estable de los padres.**

Este punto complementa el punto anterior.

En el punto anterior se hablaba de la gravedad del adulterio desde el punto de vista de la infidelidad, aquí se habla de la injusticia. **El adulterio es una injusticia**, porque una vez que ha habido una alianza de amor, como todas las alianzas, tiene un compromiso en el que hay unos derechos y unos deberes.

Uno tiene derecho a esperar de su esposo o de su esposa, **una fidelidad, por tanto habla con toda propiedad** un cónyuge cuando ve que su cónyuge le ha sido infiel, y le dice: "**No hay derecho a lo que has hecho**".

También los hijos tienen derecho a que sus padres sean fieles.

Cuando uno comente un pecado de adulterio:

-primero que ofende a Dios, que es fuente y autor de toda justicia, y es Dios el que sella su alianza. Esa alianza con el esposo o la esposa se sella ante el altar con la sangre de Jesucristo. Por tanto, ser adúltero es **traicionar la Sangre de Jesucristo**.

-En segundo lugar, el pecado de adulterio comete una gran injusticia contra el cónyuge. Hay un compromiso de una alianza de amor.

-En tercer lugar, también siendo injusto con mis hijos. Además no vale decir: "*no lo saben, no se han enterado*", tiene derecho a tener un padre fiel, y no a "creer" que lo tienen.

-En cuarto lugar, también es una injusticia contra la sociedad también; porque la sociedad tiene derecho a esperar de mí a que yo sea fiel en mi vocación, porque el bien común se logra sumando el bien moral de cada uno.

Otra cosa importante: "**cuidado con justificar la injusticia**". Generalmente, cuando cometemos el mal, siempre pretendemos justificarlo, nadie comete una injusticia diciendo: "voy a ser injusto".

Son típicas justificaciones:

- "*Estamos viviendo una etapa matrimonial donde veo que el otro no lo da todo, y si él no lo da todo pues soy tampoco*"
- "*Sospecho que mi marido o mi mujer es infiel, así que eso también me justifica a mi...*"

Nadie tiene derecho a ser injusto, porque el otro sea injusto.

Dice la Escritura: "**Si vosotros sois infieles, Yo siempre permanece fiel, porque no puedo negarme a mí mismo**". Yahveh ha hecho una alianza con nosotros de fidelidad, y la va a mantener a pesar de nuestra infidelidad.

El pecado de adulterio a veces se pretende disfrazar de una falsa humildad; diciendo: "*es que la carne es débil*".

Naturalmente que la carne es débil, pero no vale con afirmar eso, porque hay que poner los medios concretos para que esa carne que es débil (ciertamente), sea reconducida y puesta bajo la protección de la Gracia; alejándose de situaciones de peligro, recurriendo a los sacramentos con fuerza, luchando para que nuestro matrimonio tenga toda la salud espiritual que debe de tener.

La contracción es verdadera, cuando hay propósitos de enmienda concretos. Porque si los propósitos de enmienda no existen, el de poner medios, el teóricamente reconocimiento de mi debilidad no es contracción, como mucho será una justificación.

Una cosa más: suele ocurrir que la falta de la vivencia de la castidad dentro del matrimonio, con pecados concretos como por ejemplo: contra la apertura a la vida, con anticonceptivos...

Eso nos hace más proclives y susceptibles hacia el pecado de adulterio.

Jesucristo nos llama a la fidelidad: Nos pide que seamos fieles, como El permaneció fiel a esa vocación que el Padre le dio, de entregar su vida por nosotros.

Lo dejamos aquí.